

VILLARINO MARZO, C., *Un Mundo en Cambio. Perspectivas de la Política Exterior de la Unión Europea*, Ed. Icaria, Barcelona, 2009, 221 pp.

Camilo Villarino, consejero para Asuntos Transatlánticos y de Seguridad y Defensa en la embajada de España en Washington, nos presenta en poco más de doscientas páginas un resumen completo de nuestro mundo, «un mundo en cambio» según sus palabras, así como de las repercusiones y posibles estrategias que la política exterior de la Unión Europea puede adoptar para hacer frente a tales desafíos. Este no es un libro para expertos, tal como aclara el autor en el propio prefacio, sin embargo su lenguaje claro, casi pedagógico, no le quita el menor mérito sino más bien constituye su mayor virtud.

La obra se divide en dos partes. En la primera el autor describe el tablero y las

piezas de una escena internacional en permanente cambio, en la cual se vislumbra un nuevo orden mundial. En tales circunstancias Villarino destaca la labor de la Unión Europea, aunque bajo el calificativo de «sui generis», tanto por su novedad en el campo de la acción exterior como por la particularidad de sus mecanismos de actuación. A este respecto, el primer capítulo incluye un análisis de los nuevos instrumentos de la acción y el proceso de toma de decisiones de la UE en política exterior tras el Tratado de Lisboa en donde el autor plasma su experiencia como responsable del equipo técnico encargado de las negociaciones de los nuevos Tratados de la Unión Europea.

La segunda parte, la más extensa, constituye un catálogo exhaustivo de los desafíos y problemas existentes en la esfera internacional. El autor no deja fuera ningún tema de importancia, desde los Estados fallidos al terrorismo internacional, la no proliferación de armas de destrucción masiva a las crisis económicas y financieras, el cambio climático a la gestión de recursos naturales escasos. Siguiendo una metodología impecable ante cada uno de ellos, como si se tratara de una clase magistral, el autor describe el problema, expone cuál ha sido la reacción de la comunidad internacional ante el mismo y, finalmente, culmina con las acciones de la UE para actuar en consecuencia. Este segundo bloque prosigue con un estudio no ya material sino geográfico sobre las «placas tectónicas» (desde un punto de vista geopolítico) del planeta. Entre ellas se incluyen el Mediterráneo («la madre de todos los mares»), los Balcanes occidentales («un lugar con demasiada historia»), Turquía («la puerta de Oriente»), el Cáucaso Sur («entre dos mundos»), Asia central («ese oscuro objeto del deseo»), Oriente Próximo («la clave de la bóveda»), e Irán («crónica de una crisis anunciada»). De forma separada se aborda las relaciones de la UE con los «más grandes» (Estados Unidos, Rusia y China).

De este modo la obra refleja, a modo de fotografía dinámica el antes, el durante y el después de los grandes desafíos de nuestro mundo globalizado, centrandose su interés en el creciente papel, al menos en potencia, de la diplomacia europea a este respecto. Es verdad que, con suma modestia, el autor aclara que en su obra no se tratan todos los campos de acción de la Unión en la escena internacional, ni se reúnen todos los datos disponibles sobre los distintos asuntos abordados. Sin

embargo el libro contiene información suficiente como para dar al lector una comprensión cabal de los temas y de la opinión que tiene él mismo, a modo de testigo privilegiado, sobre la estrategia a adoptar por parte de la Unión.

La obra culmina con una conclusiones en las cuales el autor manifiesta cuales son las claves para el futuro de la política exterior de la Unión Europea. Entre ellas destaca la necesidad de clarificar los intereses (paz y estabilidad en el continente, seguridad en el suministro de materias primas y energía, opinión propia ante los desafíos globales); construir alianzas (esencialmente con Estados Unidos y Rusia); hacer uso de los instrumentos más efectivos a su alcance (el llamado *smart power*), y de los foros más adecuados (Naciones Unidas y foros «minilateralistas» ya se trate del G-8, G13 o G-20).

Resulta altamente gratificante la claridad del discurso, sobre todo teniendo en cuenta el amplio espectro de temas tratados, sin que se pierda en ningún momento la visión de conjunto. Por ello el libro es altamente recomendable, no solamente para juristas y politólogos interesados en las relaciones internacionales sino también para el público en general. La única salvedad que se puede hacer al libro es el gran optimismo con que se aborda la acción exterior europea, minimizando sus incoherencias y divisiones internas. Sin embargo ello no parece un defecto del autor o de la obra, sino más bien un anhelo, una contribución que realiza el mismo al proceso de construcción de una política exterior clara y efectiva que sea tenida en cuenta en la escena internacional.

*Justo Corti Varela*

Investigador, Universidad CEU-  
San Pablo